

# Una Nueva Normalidad es posible y necesaria.

ESTEBAN A. RAMOS MUSLERA  
DIANA MARCELA AGUDELO-ORTIZ  
PAULO KUHLMANN  
(Coordinadores)



**UNAH**  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE HONDURAS

[unanuevanormalidad.org](http://unanuevanormalidad.org) | #UnaNuevaNormalidad

## Una Nueva Normalidad: es posible y necesaria

Reseña por Úrsula Oswald Spring

<https://iudpas.unah.edu.hn/dmsdocument/14046-libro-una-nueva-normalidad-es-posible-y-necesaria-ramos-agudelo-kuhlmann-crema-taibo-oswald-giraldo-montanes-quintar-villa-insuasty-barrera-mendoza-simoes>



**UNAM**  
Patrimonio  
MEC-EDUPAZ

Diseño: Rebeca Jesed Ramírez García



“

El amor es la emoción que funda el fenómeno social. Así lo afirma el biólogo chileno Humberto Maturana, tras concluir que es el amor quien actúa en el trasfondo para el surgimiento del lenguaje, y como disposición que constituye al otro como un otro legítimo. "Cada vez que uno destruye el amor, desaparece la convivencia social" (Maturana, 1991, p. 25).

”

En las páginas de este libro, encontrarán las y los lectores grandes dosis de amor eficaz. Un amor con el que, primero centenas, y, luego, miles, sentipensamos juntos para inventar cómo trascender la perversa vieja normalidad en la que nos habíamos instalado antes del estallido de la pandemia. Esa vieja normalidad que nos hizo cómplices de la producción, reproducción y normalización de la exclusión, del odio, de la pobreza, del dolor, de la violencia, del miedo, la depresión, la frustración y el homicidio. Esa normalidad que invadió nuestro sentir y condicionó nuestros anhelos. Esa vieja normalidad que colonizó nuestro pensar anteponiendo los particulares intereses de unos pocos sobre los derechos de las mayorías, privatizó los beneficios, socializó las pérdidas y acumuló capital a costa del despojo imponiendo una cultura depredadora de la vida. En los textos que componen esta obra, académicos y activistas de diferentes países iberoamericanos aportan sus reflexiones sobre los temas que constituyen el decálogo del Manifiesto por Una Nueva Normalidad, suscrito por más de 5000 investigadores e investigadoras, defensores de la vida y los derechos humanos, organizaciones y movimientos por la paz del mundo entero...

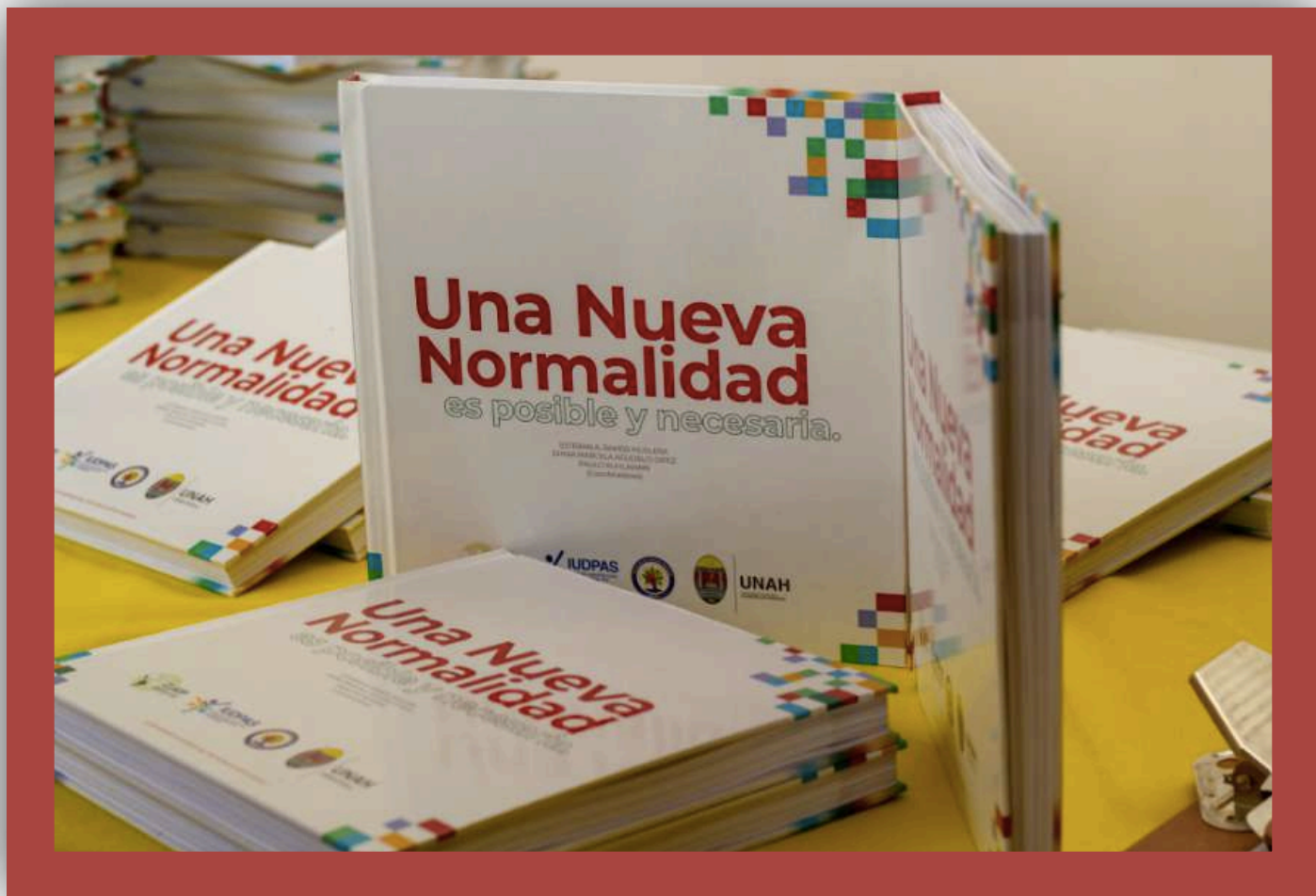
**Una Nueva Normalidad es posible y la construimos juntos y juntas, haciendo camino al andar.**

ISBN: 978-99979-880-6-5



**UNAH**  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE HONDURAS





Fotografía de los libros físicos.

Imágen recuperada de: <http://unanuevanormalidad.org/>

#### CONTENIDO:

- ÍNDICE DEL LIBRO
- PRESENTACIÓN DE LA OBRA
- MANIFIESTO
- PREFÁCIO
- SOBRE ÚRSULA OSWALD SPRING
- RESEÑA DEL LIBRO POR ÚRSULA OSWALD SPRING



Publicaciones del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) - Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP)

Edificio del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS) Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

Ciudad Universitaria de Tegucigalpa.

Boulevard Suyapa, S/N.

C.p: 11101

Tegucigalpa, Mdc, Honduras.

Teléfono: +504 22163009 (IUDPAS - Área de Paz) Correo electrónico: paz.iudpas@Unah.edu.hn

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría General de CLAIP.

UNA NUEVA NORMALIDAD ES POSIBLE Y NECESARIA

Editado por: IUDPAS-UNAH y CLAIP  
Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad.  
Consejo Latinoamericano de Investigación para La Paz, 2022.

ISBN: 978-99979-880-6-5

Coordinadores: Esteban A. Ramos Muslera, Marcela Agudelo, Paulo Kuhlmann.

Pares revisores de la publicación: Dra. Iving Zelaya (Honduras), Dra. Marta Méndez Juez (España) y Mgstr. Pablo Yup (Honduras), Miembros del Comité Editorial de la Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto (ReLaPaC).

Ilustraciones: Alejandro Castellanos (@Stupidgiant)

Edición y Maquetación: Carmen Edenia Reyes García

Impresión: Arte Hondureño  
Primera Edición: 400 ejemplares.

<http://www.unanuevanormalidad.org>





## UNA NUEVA NORMALIDAD ES POSIBLE Y NECESARIA

Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

<https://iudpas.unah.edu.hn/>

Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP).

<https://claip.org/>



**UNAH**  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE HONDURAS

Los contenidos se publican bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 (CC BY 4.0). Los contenidos pueden copiarse, distribuirse o comunicarse públicamente, bajo las siguientes condiciones generales: Reconocimiento. Debe reconocerse los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra). Los términos de la licencia están disponibles online en <http://creativecommons.org>





Que  
volver a la  
normalidad

sea  
comenzar la  
construcción  
colectiva de  
las soluciones.

#UnaNuevaNormalidad  
es posible y necesaria.





## ÍNDICE

PRESENTACIÓN DE LA OBRA.....	008
PREFÁCIO.....	015
Novo Normal, Velha Normose Roberto Crema	
CAPÍTULO I.....	029
Capitalismo, decrecimiento, colapso Carlos Taibo	
CAPÍTULO II.....	043
Ante el cambio climático: paz y seguridad para personas y naturaleza Úrsula Oswald Spring	
CAPÍTULO III.....	063
Por Una Nueva Normalidad: de lo mío a lo nuestro Javier Giraldo Moreno, S.J	
CAPÍTULO IV.....	077
La necesidad de activar procesos participativos conversacionales al servicio de la producción colectiva de conocimiento y propuestas con las que atender las necesidades sociales Manuel Montañés Serrano	
CAPÍTULO V.....	093
Nueva ¿normalidad? La ruptura con lo instituido, el espacio de lo posible y la espera radical Estela Quintar	





CAPÍTULO VI ..... 125

Entrelazar el cuidado para esperar: una salud para la vida

Diana Marcela Agudelo Ortiz

CAPÍTULO VII ..... 143

Discursos hegemónicos y captura de la memoria colectiva como barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia

Juan David Villa Gómez

Alfonso Insuasty Rodríguez

Daniela Barrera Machado

CAPÍTULO VIII ..... 163

Los principios de la Nueva Normalidad o Manifiesto Feminista Decolonial: los nuevos principios de la democracia

Breny Mendoza

CAPÍTULO IX ..... 177

A Arte e a Cultura Popular como fontes de identidade, partilha, resistência e transformação

Chico Simões Neto

Paulo Kuhlmann

CAPÍTULO X ..... 195

De la teoría a la acción de paz para la construcción colectiva de Una Nueva Normalidad

Esteban A. Ramos Muslera

BIBLIOGRAFÍA CITADA (Y DE REFERENCIA) ..... 214

SOBRE LA AUTORÍA DE LOS TEXTOS ..... 224





## Presentación de la Obra

No mata el virus SARS COV-2 (tanto) como lo hace la perversa normalidad que lo vio nacer. Una normalidad depredadora de la vida, que requiere ser transformada de raíz. A tal fin, en marzo de 2020, el Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP) promulgó el **“Manifiesto por Una Nueva Normalidad”** como un acción urgente, posible y necesaria para contribuir a la reflexión sentipensante sobre las causas de la pandemia y las posibilidades de acción colectiva frente a ésta. La publicación del manifiesto, suscrito por más de 5,000 personas -profesores y profesoras, investigadores e investigadoras, activistas de la paz y los derechos humanos, así como colectivos y organizaciones sociales del mundo entero- favoreció la gestación de un incipiente movimiento social a partir de la campaña de comunicación para la paz “Una Nueva Normalidad es posible y necesaria”. Los objetivos de esta campaña fueron: propiciar una corriente de opinión crítica con la normalidad precedente al estallido de la pan-demia COVID19, y facilitar reflexiones y acciones colectivas contribuyentes a la construcción participativa de una Nueva Normalidad mediante la formación de activistas y equipos de trabajo latinoamericanos .

Durante los meses comprendidos entre abril y noviembre de 2020 los perfiles y muros de quienes hicimos nuestra esta iniciativa se convirtieron en espacios de interacción, reflexión y construcción colectiva. Centenares de personas, primero, y, miles, después, creamos y publicamos en la Web y las principales redes sociales de la campaña, centenares de Tarjetas Reflexivas con las que vinculamos a cada vez más personas y organizaciones al proceso, generando un incesante goteo de reflexiones transformadoras. Más de 80 jóvenes voluntarios de países como Honduras, Colombia, Brasil y México lideraron grupos virtuales que proponían, discutían, corregían y traducían las tarjetas que reflejaban, en parte, las realidades co- munes de América Latina, exacerbadas por la pandemia.

En este proceso se establecieron redes de amistad y cooperación entre investigadores, activistas y estudiantes de toda América Latina, vínculos afectivos, emocionales e intelectuales capaces de multiplicar los intercambios, apoyos e iniciativas colectivas promotoras de la paz.



A lo largo del año 2021 pusimos en marcha múltiples actividades de carácter formativo -como Webinars, conferencias, conversatorios y ciclos de formación en torno al decálogo que estructura el manifiesto-, comunicativo -como reportajes y materiales audiovisuales de distinto tipo-, e investigativo -como el (XII) Congreso Latinoamericano de Investigación para la Paz “una Nueva Normalidad es posible y necesaria”, que contó con la presentación de más de 260 ponencias, de más de 365 autores y autoras de América Latina y el mundo.

Como parte del esfuerzo realizado durante este año, 2022, nos complace presentar la edición de este libro: un libro que nace del intercambio entre activistas e investigadores e investigadoras iberoamericanos con el firme propósito de servir al proceso reflexivo y de construcción colectiva que hemos venido jalonando en los últimos años.

Entendemos que Una Nueva Normalidad es posible, si quienes se esfuerzan (nos es- forzamos) por hacer de la utopía realidad y de la opresión historia, apostamos por construirla juntos y juntas, sentipensando de la mano: en cada palabra, en cada gesto, en cada acción... En cada barrio, en cada vereda, en cada pueblo. Contando, especialmente, con las mayorías sistemáticamente vulnerabilizadas...



Entendemos que Una Nueva Normalidad es Posible cuando desde las comunidades, desde los territorios, desde nuestro propio metro cuadrado, apostamos por el apoyo mutuo, por la auto-organización, por la autonomía y por la acción directa no-violenta como herramientas capaces de hacer saltar por los aires las cadenas que someten, las reglas que uniforman y los poderes que liquidan.

Que  
volver a la  
normalidad

**no sea para  
soñar una  
vida digna,  
sino para  
vivirla.**

#UnaNuevaNormalidad  
es posible y necesaria.

Que  
volver a la  
normalidad

**sea volver  
a gritar goles,  
vivir amores  
y brindar  
pasiones**

#UnaNuevaNormalidad  
es posible y necesaria.

Nos toca vivir un momento histórico. Un hito que será estudiado durante siglos en toda cátedra que se precie. Y este momento nos brinda una oportunidad única: la de ser los protagonistas de la historia y no sus víctimas. La de escribir la historia y no sólo padecerla. La de parir un mundo distinto con la fuerza de las mujeres, de nuestros pueblos y de la diversidad inherente a lo humano. La de honrar a quienes antes que nosotros asumieron el compromiso de vivir renunciando a lo superfluo en sinergia con la otredad, en simbiosis con la **Pachamama...**

Que  
volver a la  
normalidad

**sea cuidar  
y respetar  
la Madre Tierra,  
no explotarla  
ni violentarla.**

#UnaNuevaNormalidad  
es posible y necesaria.



El Cerrejón es la mayor mina de carbón a cielo abierto del mundo. Su impacto en las fuentes hídricas de la región de La Guajira (Colombia) supone la violación de varios derechos humanos de la población local, mayoritariamente Wayuu, como el acceso al agua potable (El Tiempo, 2019). El extractivismo está basado en un modelo de desarrollo que implica la explotación de los bienes naturales y la degradación de las condiciones de vida de las poblaciones. ¿No va siendo tiempo ya de implementar estrategias de desarrollo compatibles con la vida en su conjunto?



Es la oportunidad de darlo todo sin esperar nada a cambio. La oportunidad de amar hasta donde no se llega nunca... La oportunidad de ser palanca y rueda sin subterfugios ni tejemanejes, sin liderazgos impositivos ni cátedras iluminadoras, sin fines que justifican medios, ni principios otros cuando resultan inconvenientes los legítimos.

Es la oportunidad de hacer de la utopía, eutopía.

¡Hagamos realidad los sueños más brillantes de esta noche estrellada!

Que  
volver a la  
normalidad

**sea  
para amar  
y no para  
lastimar.**

#UnaNuevaNormalidad  
es posible y necesaria.

Construyamos Una Nueva Normalidad asumiendo un proceso de transformación integral... uno que redoble el esfuerzo por promover acciones organizadas capaces de favorecer el desarrollo tangible de Buen Vivir en todo ámbito y escala; uno que avance en la eliminación de actitudes y comportamientos violentos, que transforme las relaciones de poder jerárquico y promueva fórmulas políticas y económicas superadoras de los principios de la representatividad, la maximización de los beneficios y la acumulación de capital.



“

La actividad económica financiera durante 1929 y 2008 derivó en dos de las mayores crisis de la historia reciente en el mundo. La acumulación de bienes en los bancos y en unos pocos monopolios, como el de las hipotecas de vivienda en Estados Unidos, tuvo como resultado el empobrecimiento de generaciones enteras, la pérdida de hogares para millones de familias y la extensión del desastre a economías que no tenían cómo protegerse (BBC. 2017). ¿Es normal que a costa de las decisiones de unos pocos se generen millones de pérdidas humanas?

”

El desafío es ingente....

Tanto, como nuestro compromiso por continuar haciendo camino al andar.

Que  
voltar à  
normalidade  
seja viver em pé  
e não morrer  
de joelhos.

#UnaNuevaNormalidad  
es posible y necesaria.



El presente libro consta de 10 capítulos escritos en lengua castellana o portuguesa -respectivamente-, que se adentran en el contenido de sendos puntos del Manifiesto por una Nueva Normalidad. Su intención es la de servir a la reflexión colectiva y a la formación de activistas para Una Nueva Normalidad.

Por ello, se concibe esta obra como un recurso orientado a la acción: material de trabajo útil para propiciar procesos formativos y de reflexión enfocados en la transformación del modelo civilizatorio que antepone los intereses particulares sobre los derechos universales, que privatiza los beneficios y socializa las pérdidas, que estimula la acumulación de unos pocos a costa del despojo de muchos, y que impone la violación de la atención a atención de las necesidades sobre la inmensa mayoría de la población.

El **prefacio de la obra** se encuentra firmado por **Roberto Crema**, psicólogo y antropólogo brasileño dedicado a la promoción de la Cultura de Paz, que impulsó la creación de la Universidad Internacional de la Paz -UNIPAZ-, de la que, actualmente, es Rector. El autor reflexiona sobre la enfermedad de la “normosis”, como síntoma de la normalidad en la que nos habíamos instalado. Frente a ésta, la Nueva Normalidad que colectivamente podemos construir, debe transformar las normas, comportamientos, actitudes y hábitos patológicos que conducen a dolencias y sufrimientos de todo tipo, a la infelicidad e, incluso, a la muerte.

En tal sentido, el “Manifiesto por Una Nueva Normalidad”, que se presenta tras el prefacio, dibuja algunas de las posibles líneas de trabajo. La primera de éstas, se concreta en el **capítulo I**, escrito por **Úrsula Oswald**. La autora, fundadora del Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP) y académica de prestigio internacional en temas vinculados con la seguridad humana, propone un cambio radical del funcionamiento del sistema económico, político y social para apostar por una nueva matriz de relación con la Madre Tierra, habida cuenta de la situación límite a la que nos enfrenta el calentamiento global -del que los seres humanos somos tanto víctimas como victimarios.

En el **segundo capítulo** de la obra, **Carlos Taibo**, pensador y activista anarquista, referente mundial de la teoría del decrecimiento, sintetiza las líneas maestras de este planteamiento, y advierte sobre el inminente colapso civilizatorio y la necesidad de prepararnos para hacerle frente.

El **tercer capítulo** del libro contiene las reflexiones de **Javier Giraldo** sobre el Bien Común, y el necesario cambio de nuestras formas de vivir e interpretar el mundo. El padre Javier es un reconocido activista de los derechos humanos colombiano, defensor de la vida y luchador incansable por la liberación de los pueblos latinoamericanos.

En el **cuarto capítulo**, **Manuel Montañés** fundamenta la propuesta de transitar hacia modelos democráticos participativos que rompan con el principio de la representación y la delegación, propio de las democracias representativas. Manuel es un reconocido académico y activista del estado español, que ha impulsado decenas de procesos organizativos de transformación social de carácter participativo.

**Estela Quintar**, co-fundadora del Instituto de Pensamiento y Cultura de América Latina (IPECAL), junto a Hugo Zemelman, y responsable de la concepción de la Didáctica No Parametral, es la autora del **quinto capítulo**. En éste, partiendo de una esperanza radical para la construcción de un mundo diferente, se plantea una reflexión sobre los síntomas de época que dan sentido a la erótica de lo posible.

La salud, entendida como un estado que va mucho más allá de la presencia o ausencia de la enfermedad y de las visiones individuales o antropocéntricas del bienestar, es el tema central del **sexto capítulo**, firmado por **Diana Marcela Agudelo-Ortiz**. Marcela es profesora de la Universidad Externado de Colombia, parte del Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP) y una inagotable luchadora por la construcción de paz desde la voluntad subjetiva de vivir con dignidad.

El **séptimo capítulo** del libro, partiendo del caso colombiano de institucionalizada represión política, analiza cómo los medios de comunicación capturan las narrativas, las representaciones sociales sobre los hechos y los imaginarios sobre el adversario, contribuyendo, así, a la aniquilación de las memorias diversas, la intersubjetividad y la singularidad necesarias para hacer frente a la dominación y la discriminación. El texto es obra de **Juan David Villa, Alfonso Insuasty y Daniela Barrera**, académicos y activistas de los derechos humanos en Colombia.

En el **capítulo octavo** de la obra, **Breny Mendoza**, reconocida académica feminista y referente latinoamericana de lucha por la justicia de género, propone un Manifiesto Feminista Descolonial contribuyente a la construcción de una Nueva Normalidad.

El **capítulo noveno** del libro es obra de **Chico Simões Neto y Paulo Kuhlmann**. Paulo es profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Estatal de Paraíba y activista de la educación para la paz en el cuerpo del payaso Mancada Obom, su alter ego artístico, mientras que Chico es un marionetista brasileño de fama internacional que dedica su vida al desarrollo de procesos de transformación social a través de la actuación. Los autores proponen una reflexión sobre las posibilidades del arte y la cultura popular para construir nuevas realidades y propiciar la emancipación de los pueblos.

**Esteban A. Ramos Muslera** es responsable de poner el punto final al libro en el **capítulo décimo**. El autor argumenta sobre la posibilidad de transformar las realidades violentas que asolan América Latina partiendo del compromiso individual y colectivo por el desarrollo de procesos de acción-reflexión participativos y sentipensantes, que fomenten la atención sinérgica de las necesidades. Esteban es académico y activista de la paz, responsable de la conceptualización de la Paz Transformadora.

**Como entradilla de cada capítulo**, se incluye una obra de arte digital en formato 3D, creada *Ad Hoc* para esta publicación por el artista hondureño **Alejandro Castellanos (@stupidgiant)**. El autor presenta su particular interpretación de cada punto del manifiesto en unas artes gráficas de innegable originalidad y calidad.

El libro concluye con un apartado dedicado a la bibliografía recomendada o citada por los y las autores en sus respectivos capítulos, a modo de repositorio y recurso complementario de lecturas.

Confiamos en que disfruten de esta obra colectiva tanto como nosotros disfrutamos de su producción, teniendo en cuenta que la diversidad de enfoques y propuestas conceptuales que en ésta se dibujan son parte de su riqueza, al tiempo que lo son las divergencias -e, incluso, tensiones y contradicciones- que entre capítulos se plasman: pues, para construir Una Nueva Normalidad es necesario analizar, debatir y discrepar.

*Con afecto,*

*Los y las coordinadores:*

*Esteban A. Ramos Muslera, Diana Marcela Agudelo y Paulo Kuhlmann*



# MANIFIESTO POR UNA NUEVA NORMALIDAD

La profunda crisis mundial que hoy sufrimos a causa del virus SARS CoV-2 es un síntoma de la normalidad enferma en la que vivíamos. La virulencia de la crisis es magnificada por un modelo civilizatorio que antepone los intereses particulares sobre los derechos universales, que privatiza los beneficios y socializa las pérdidas, que estimula la acumulación de unos pocos a costa del despojo de muchos, y que impone una cultura política depredadora de la vida. Ningún bien está a salvo de las garras del egoísmo exacerbado por políticas privatizadoras que se hacen pasar por públicas: ni el agua que bebemos, ni el aire que respiramos. Tampoco nuestra exigua libertad se encuentra a salvo, ahora confundida con la capacidad para autoexplotarnos.

No mata el virus (tanto) como lo hace la perversa normalidad a la que nos afanamos por regresar. Una normalidad consistente, en el mejor de los casos, en mirar hacia otro lado mientras consumimos irresponsablemente. En el peor de los casos, consistente en alinearse con quienes saquean el erario público para terminar recogiendo migajas, o con quienes exprimen hasta la última gota de sudor ajeno para multiplicar ganancias a costa de drenar la riqueza de la tierra.

La normalidad que nos precede es la normalidad que nos hizo cómplices de la producción, reproducción y normalización de la exclusión, del odio, de la pobreza, del dolor, de la violencia, del miedo, de la violación, de la frustración, del desánimo, la depresión y la muerte. Es la normalidad que invadió nuestro sentir y condicionó nuestros anhelos y deseos, que colonizó nuestro pensar al arrinconar los saberes ancestrales de nuestros pueblos, otorgando un valor superior a la apariencia sobre la esencia.

La normalidad a la que nos empeñamos en regresar sin cuestionar es la de una conciencia anestesiada, esa que no repara en los impactos tremebundos de un sistema corrupto y corruptor que hicimos nuestro. Esa que no repara en la sistemática violación de unos derechos a los que terminamos renunciando, ni al daño que sobre los bienes más preciados terminamos practicando como lo evidencia la condición paupérrima de nuestros sistemas

Una Nueva Normalidad es posible y necesaria

024

<http://unanuevanormalidad.org/manifiesto.html>

de salud: carentes de hospitales, respiradores y medicamentos, pero repletos de esperanzas vanas por evitar una muerte más.

Una muerte más que revela la urgencia de una nueva normalidad:

1. Una nueva normalidad que garantice el sustento de la vida y la atención de las necesidades materiales del conjunto de la población: capaz de sustituir el paradigma economicista de la producción exacerbada, la acumulación de capital, la especulación y el crecimiento exponencial, por el paradigma de la redistribución equitativa de la riqueza, la sustentabilidad y el buen vivir.
2. Una nueva normalidad que le devuelva el valor a la vida, basada en el cuidado y el respeto, que tenga en cuenta a las generaciones venideras, y que ponga fin al cambio climático, a la explotación de los seres vivos y de los bienes naturales, a la contaminación del agua y del aire, y a la destrucción de bosques y playas. Un paradigma que nos entienda como parte del cosmos y una especie más de la biodiversidad planetaria.
3. Una nueva normalidad que sustituya el paradigma de lo mío por el paradigma de lo nuestro, que reconozca que somos profundamente interdependientes, que no hay «otros» ni «otras», sino un compromiso y un horizonte común. Un paradigma capaz de promover el desarrollo pleno de las potencialidades humanas desde los principios de la simplicidad, equidad y corresponsabilidad en procura de una vida que renuncie al consumo innecesario.
4. Una nueva normalidad que sustituya la lógica de la representación política por la lógica de la participación deliberativa, directa y transversal. Un modelo democrático que profundice en las herramientas necesarias para asegurar la participación propositiva y vinculante del conjunto de la población, especialmente de quienes han sido sistemáticamente excluidos, en la toma de las decisiones políticas.
5. Una nueva normalidad que reconozca las diferentes formas de conocimiento y promueva su florecimiento a partir del desarrollo de una educación pública y gratuita de calidad, y no de cuotas y cantidad, basada en la corresponsabilidad de quienes integran el proceso de construcción de conocimiento y en estrategias educativas dialógicas, sentipensantes, participativas y emancipatorias. Un paradigma educativo que fomente la reflexividad crítica, los afectos y la solidaridad entre los pueblos.

<http://unanuevanormalidad.org/manifiesto.html>

6. Una nueva normalidad fundada en una concepción de la salud que vaya más allá de la enfermedad, que se oriente al bienestar, que potencie los saberes diversos, ancestrales y emergentes, y que priorice la dignidad, la soberanía de los cuerpos, y la sanación de la violencia. Un modelo de salud como derecho universal y no como negocio, que garantice el acceso gratuito a la cura de la covid-19 para el conjunto de la humanidad cuando ésta se descubra.
7. Una nueva normalidad que rescate el valor de las memorias diversas, la intersubjetividad y la singularidad, que reconozca la diversidad como característica inherente a lo humano y elimine cualquier forma de dominación y discriminación.
8. Una nueva normalidad que permita el encuentro desde la diferencia, en la que nuestras identidades, erotismos y goces no sean penalizados: donde no se ejerza violencia alguna en razón del género o de la orientación sexual, no se trafique con personas, no haya feminicidios, y donde los sujetos decidan sobre sus cuerpos y deseos, el cuidado no recaiga sobre las mujeres, y la crianza se entienda en su potencia política y de cambio.
9. Una nueva normalidad que estimule el arte y la cultura entendidas como escenarios de creación y experimentación que reivindiquen y renueven nuestras maneras de conocer, habitar y compartir el mundo.
10. Una nueva normalidad promotora de la acción noviolenta que asuma la construcción de paz como proceso integral y participativo, y la emergencia de conflictos como oportunidad para el desarrollo de culturas de paz y modelos convivenciales de atención sinérgica de las necesidades.

**Porque una nueva normalidad es posible, y la construimos juntos y juntas haciendo camino al andar.**

Nada en la historia está escrito hasta que se escribe.





## PREFÁCIO



Títere: "boneco que se move por meio de uma cruzeta da qual pendem fios amarrados ao corpo ou colocando a mão sob o vestido; geralmente é utilizada em apresentações infantis ou teatrais populares". Em sentido figurado, esta palavra se refere àqueles que detêm o poder político formalmente, mas são administrados por outros nas sombras. Harvey (2014) afirma que o modelo primário de exportação é a ponta de lança de um capitalismo baseado na expropriação que se deteriora e impossibilita a democracia. As mãos do poder político na América Latina geralmente estão nas mãos de grupos econômicos e financeiros nacionais e internacionais, bem como de altas patentes militares, posições religiosas e setores burocráticos (Pástor Pazmiño, 2020).



## *Prefacio*

**V**ivimos una transición de la conciencia acompañada de una aceleración vertiginosa de procesos degenerativos y regenerativos sin precedentes en la historia conocida. No es difícil ver que la humanidad se encuentra en una bifurcación entre la posibilidad de un colapso planetario y un salto evolutivo cualitativo hacia una nueva forma de ser-en-el-mundo más sostenible.

COVID-19 era, en realidad, la triste crónica de una pandemia anunciada hace décadas por destacados investigadores ecologistas, que denunciaban los efectos catastróficos de la depredación medioambiental, practicada sistemáticamente por cierta alienación humana. Surgió de repente a finales de 2019 como el producto de un proceso largo, discreto y silencioso. Estamos moldeados para el espectáculo de los acontecimientos y, por desgracia, casi siempre se nos escapa la determinante invisibilidad del proceso. En 1992, con motivo de la famosa Conferencia sobre el Medio Ambiente, más de 1.700 científicos, algunos de ellos premios Nobel, firmaron una carta titulada "La advertencia de los científicos del mundo a la humanidad", que puede resumirse así: la humanidad está en rumbo de colisión con la naturaleza. Lo más grave es que, desde entonces, la situación ha seguido deteriorándose rápidamente, con síntomas dramáticos y muy perceptibles en los ámbitos de la ecología individual, social y medioambiental.

Tuve la gratificante oportunidad de entrar en contacto con Manfred Max-Neef, destacado ecologista y economista chileno, Premio Nobel Alternativo, en un congreso holístico internacional celebrado en 1989 en Mendoza, Argentina. En este encuentro, nos contó que, desde niño, se preguntaba qué caracteriza a la especie humana en relación con otras especies. Pronto llegó a la conclusión de que no era el lenguaje, ni la inteligencia, ni la cultura, ni siquiera el humor. Así continuó en esta perplejidad hasta que, en un diálogo sobre este tema con su respetable padre, el anciano le dijo: "Hijo mío, ¿no es la estupidez?" Max-Neef confesó que de repente se encendió una luz en su interior que le convirtió en el primer estupidólogo.

De hecho, la estupidología es una ciencia que debemos estudiar para comprender el momento que atravesamos. Se diferencia de la imbecilidad, que es ingenua e inofensiva, en que es racional: una persona puede ser extremadamente racional, con muchos grados y vasta erudición y al mismo tiempo extremadamente estúpida, como quien, sentado en la rama de un

árbol, pronuncia un sofisticado discurso desarrollista con elegantes gráficos y rigurosas estadísticas mientras serrucha la propia rama en la que se apoya. Según Frederick Perls, creador de la terapia Gestalt,

Einstein dijo que sólo dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana. Y el célebre científico añadió irónicamente que, respecto al universo, aún no estaba seguro...

Sin embargo, aunque admiro su sabiduría lúcida y juguetona, me atrevo a discrepar de Max-Neef y Einstein. Sostengo que la estupidez no caracteriza a la especie humana, sino que representa la triste huella de una enfermedad perversa, insidiosa y silenciosa que Pierre Weil, Jean-Yves Leloup y yo (2003) llamamos '*normosis*', la patología de la normalidad. Estoy de acuerdo con Confucio, que sostenía hace unos dos milenios y medio que lo que distingue al ser humano de todas las demás especies es su inacabamiento, su incompletud. No nacemos humanos, nos hacemos humanos invirtiendo sistemáticamente en el inmenso potencial inherente a nuestra especie. Sin duda, la estupidez es una de las características básicas de la *normosis*, la patología de la pequeñez y la mediocridad, un tema que considero esencial para comprender y postular una nueva normalidad, para que no corra el riesgo de pervertirse en una vieja *normosis*.

La *normosis* se define como un conjunto de normas, comportamientos, actitudes y hábitos que gozan de consenso social y son patógenos en diversos grados de gravedad, lo que conduce a la enfermedad, el sufrimiento, la infelicidad e incluso la muerte. En mi opinión, tiene tres fundamentos.

El primero es sistémico: la *normosis* no siempre ha existido y no siempre existirá. Esta anomalía de la normalidad surge cuando el sistema en el que vivimos y convivimos es predominantemente desequilibrado, violento, deshumanizado, en el que predominan la falta de visión y de escucha, la desigualdad crónica, el racismo estructural, la corrupción endémica, la anemia ética y la violencia creciente contra el individuo, la sociedad y la naturaleza.

En este caso, que sin duda es el nuestro, la normalidad se pervierte en estancamiento adaptativo en un contexto en gran medida enfermo, es decir, se convierte en una patología *normótica*. En esta triste situación, la persona auténticamente sana muestra signos de inadaptación consciente, justa indignación y sobria angustia.

Hay normas generales, como la fantasía de la separación, el patriarcado, el ecocidio, la exclusión, el racismo, el egocentrismo, la desigualdad y la guerra. También hay *normoses* específicas, como el consumismo, la corrupción, el cientificismo, la alienación digital, el cotilleo y las fake news, la educación reduccionista, la superespecialización, la invisibilidad social, el fundamentalismo, entre muchas otras en los ámbitos económico, político, artístico y religioso.

El segundo fundamento es evolutivo: la *normosis* puede entenderse como estancamiento evolutivo, naufragio de la alteridad, fracaso iniciático. Es una parálisis de lo que debería ser un proceso, una fuerza de inercia que impide el autodesarrollo causada por la ausencia o insuficiencia de inversión en el potencial de autorrealización humana, especialmente en la esfera de la interioridad, la psique y la conciencia.

Tras el surgimiento del racionalismo materialista y tecnicista que caracterizó el advenimiento de la modernidad en el siglo XVII, hubo una inversión unilateral restringida al mundo de la materia, expresada por la sofisticada tecnociencia, que nos aportó enormes e innegables beneficios. Sin embargo, no hubo una inversión correspondiente y esencial en el mundo de la subjetividad, la intersubjetividad y la conciencia, del que emanan valores perennes. Somos muy conscientes de los riesgos que entraña el triunfo de una tecnología poderosa desprovista de visión, alma y ética orientadora.

Debemos subrayar que el ser humano ha introducido otro orden de complejidad en la dinámica evolutiva de nuestro planeta, que ha llegado a implicar una cualidad intencional, consciente y voluntaria que trasciende las leyes biológicas naturales, una originalidad que Henri Bergson (2000) denominó proceso evolutivo vital y libre, Edgar Morin (2002) aspecto metanatural del ser humano, asarab Nicolescu (1995) autotranscendencia, Ervin Laszlo (2001) evolución intensiva e interior. Además del azar, la necesidad, las mutaciones genéticas aleatorias y el juego de la selección natural darwiniana aplicada al campo de la naturaleza, la evolución humana es cultural, ética y transpersonal, y requiere una intención consciente y un cultivo intenso de uno mismo, que C.G. Jung (1981) postuló como el proceso de individuación, un peregrinaje que, de forma mandálica y laberíntica, desde lo más superficial de la persona egoica puede conducirnos a la centralidad del Yo, arquetipo de orden y orientación.

Se trata de una característica única del ser humano, avalada por antiguas tradiciones iniciáticas, como las notables obras de Plotino, J. Böhme, Swedenborg, G. I. Gurdjieff y Sri Aurobindo, y

significativas cartografías de la psicología transpersonal contemporánea, como las de Stanislav Grof, Ken Wilber, Roberto Assagioli, Viktor Frankl, Stanley Krippner, Karlfried Graf-Dürckheim y Pierre Weil, entre otros. El gran reto es transgredir los caminos normativos conocidos, cómodos y predecibles hacia los caminos evolutivos insólitos e inexistentes que tendremos que inventar sobre nuestros propios pasos.

El tercer fundamento de la *normosis* es paradigmático, tal como lo concibe en su sentido más amplio Thomas Kuhn (1987). En este caso, la *normosis* surge cuando el paradigma imperante está agotado e incluso esclerotizado en su potencial creativo, y la renovación y el movimiento creativo que surge de forma natural es postulado por un grupo minoritario. Como decía Max Planck, según Kuhn, una nueva verdad científica no triunfa por convencer a sus oponentes que, dotados de las virtudes de la apertura y la humildad, renuncian a sus viejas certezas, sino porque sencillamente mueren.

Así, de entierro en entierro y de cuna en cuna, nace una nueva generación, se desarrolla una nueva generación, abierta y receptiva a una nueva forma de aprender a aprender. Aquí entra en juego la nobleza indicada por la paradójica y feliz expresión de Henry Thoreau (1985), que decía que una persona justa en una multitud representa una mayoría de uno. En resumen, la *normosis* es una patología de la pequeñez que consiste en hacer pequeño lo grande, de forma mediocre, automatizada, inconsciente, alienada e irresponsable.

La auténtica salud, en cambio, consiste en la actitud de hacer grande lo pequeño, introduciendo en la acción los valores de la conciencia, la responsabilidad, el cuidado, la empatía y el amor compasivo, por pequeño que sea.

Desde que la humanidad se vio inusualmente impactada, a una escala sin precedentes en la historia por un virus diminuto e invisible, se ha hablado mucho de una nueva normalidad post-pandémica, cuando hayamos superado el túnel oscuro de la crisis global en la que nos encontramos. En este sentido, me parece importante reflexionar sobre un documento de crucial importancia en el campo sinérgico de la interdependencia y la corresponsabilidad universal, La Carta de la Tierra, que tiene el valor de una guía ética, fruto de un diálogo intercultural e internacional que tuvo lugar durante los años noventa del siglo pasado. Inspirada en las recomendaciones del informe Nuestro Futuro Común de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible, sus principales mentores y protagonistas fueron Maurice



Strong, Secretario General de la Cumbre de la Tierra de Río-92, y el líder Mijail Gorbachov, Presidente de Cruz Verde Internacional -quienes afirmaron que somos una sola familia, estamos en un solo barco y no habrá una segunda Arca de Noé. Este notable documento se construyó tras casi una década de reuniones interculturales, y fue ratificado y adoptado por la UNESCO en 2000 en el Palacio de la Paz de La Haya (Holanda).

A pesar de la existencia de una diversidad natural, la Carta de la Tierra <sup>(1)</sup> declara que formamos parte de una comunidad terrestre con un destino único y entrelazado, y defiende cuatro principios fundamentales para construir una comunidad global sostenible, justa y pacífica: respeto y cuidado de la comunidad de la vida; integridad ecológica; justicia social y económica; y democracia basada en la no violencia y la paz. Su visionaria conclusión titulada El camino a seguir, que precedió en dos décadas a la actual crisis pandémica, comienza afirmando que, como nunca antes en la historia de la humanidad, "nuestro destino común nos llama a buscar un nuevo comienzo".

Como indica la antigua tradición china, la palabra crisis tiene dos significados: peligro y oportunidad. Con la fuerza súbita de un tsunami, la humanidad se ha visto arrojada a un océano de incertidumbre, que ha frustrado totalmente agendas y planes, atrapándonos en un régimen de aislamiento, un repliegue forzoso de consecuencias nefastas y dramáticas, especialmente para el cinturón de pobreza que nos rodea, y para las personas poco preparadas y mal equipadas para la inevitable y duradera convivencia con los demás. Por otro lado, también ha abierto una ventana creativa para que las personas privilegiadas en cuanto a recursos básicos, y mejor preparadas psicológicamente, realicen un potencial insospechado de cooperación, de aprecio emocional, de descubrimiento de valores como la sencillez, la solidaridad, la paciencia, la resiliencia, la convivencia con la naturaleza y el cultivo de la paz interior.

En la ecología social, se ha producido una extraordinaria expansión digital impulsada por la virtud de lo virtual que trasciende todas las fronteras, con el destape del teletrabajo y los múltiples intercambios en línea, lo que ha ralentizado la existencia. Al mismo tiempo, la ecología medioambiental se ha beneficiado de un fuerte descenso de la contaminación, y los reinos de la naturaleza han respirado y se han revitalizado en poco tiempo.

---

(1) <https://www.portalsaofrancisco.com.br/meio-ambiente/carta-da-terra>

Es una feliz sorpresa que la tecnociencia nos haya dado la notable capacidad de poner a disposición diferentes tipos de vacunas contra el coronavirus en muy poco tiempo, gracias también a un movimiento cooperativo local y mundial. Sin embargo, además del imprescindible proceso de inmunización en curso, también debemos tratar de escuchar, interpretar y comprender el mensaje implícito en la pandemia, como un síntoma que abarca las ecologías individuales, sociales y medioambientales. De lo contrario, probablemente vendrán otras, con un potencial destructivo aún mayor.

Desde la perspectiva de la atención integral basada en el enfoque holístico transdisciplinar (Crema, 2017), sabemos que un síntoma no es malo en sí mismo, ya que suele representar un mensaje de la inteligencia profundidad orgánica que denuncia alguna contradicción y desviación de la ruta correcta por parte de la persona afectada por él. En otras palabras, el síntoma es como un teléfono móvil que suena y al que hay que contestar para escuchar y descifrar su mensaje, de modo que podamos realmente comprenderlo y superarlo. En el antiguo Egipto, el buitre era considerado un ave sagrada, porque cuando alguien está en el desierto y esta ave carroñera surca el cielo sobre su cabeza, esto indica que se ha desviado de su camino, y el ave está esperando su comida. En este caso, si uno no carece de lucidez y prudencia, tratará de reorientarse, consultando sus mapas y su brújula para encontrar de nuevo el camino. Por esta razón, el buitre formaba parte del Panteón de Ra en la antigua tradición egipcia.

Desgraciadamente, debido a la normalización de la inmediatez técnica, ya no escuchamos los síntomas y sólo buscamos eliminarlos lo más rápida y eficazmente posible, sin la escucha sensible y el arte hermenéutico indispensables para su comprensión orgánica, base de la auténtica curación. En este caso, el metafórico teléfono móvil sigue sonando, incluso a través de otros números, lo que demuestra que la terapia sólo ha llevado a cabo una reparación superficial, sin haber llegado a las causas o raíces del problema, lo que impide también una acción profiláctica. Al final de su vida, Pasteur afirmó que la teoría de los gérmenes no es correcta, más que en la teoría del terreno biológico.

Con esta inspiración, podemos decir que el virus no es nada, y que el terreno o huésped lo es todo. Sabemos mucho de los virus y no tenemos en cuenta el terreno en el que se alojan. No sólo el terreno biológico, sino también el psíquico, el noético y el existencial. Para hacer frente a esta pandemia, hay que escuchar lo que está implícito en esta palabra, Pan, el dios de la mitología griega, protector de los bosques y las selvas.

Seguramente tendrá mucho que decirnos y colaborar con lo que buscamos con el concepto de una nueva normalidad.

El consistente y oportuno Manifiesto por una Nueva Normalidad del movimiento latinoamericano, integrado por más de cinco mil firmantes, entre ellos notables investigadores académicos y representantes de múltiples organizaciones sociales, coautores de esta obra, comienza con la lúcida afirmación de que la crisis mundial que vivimos con la pandemia del virus CoV-2 del SARS es síntoma de una normalidad perversa y enferma, que está en su raíz.

Esta perspectiva coincide plenamente con el enfoque de la *normosis* que presentamos. Como también advertía y cuestionaba al mismo tiempo Carl Gustav Jung (1999), considerado por muchos el psiquiatra y psicoterapeuta más importante del siglo XX: Vivimos en el kairós de la transfiguración de los dioses, los principios fundamentales y los símbolos. ¿Se dará cuenta alguna vez el ser humano de que él es el equilibrio?

Vivimos en un período histórico que algunos llaman el Antropoceno (Freire Dias, 2016), en el que la acción humana y su huella ecológica tienen un impacto decisivo no sólo en el destino de la humanidad, sino en la propia biosfera. En este sentido, la pregunta de Jung sigue siendo más actual y oportuna que nunca.

El ser humano ha sido el problema y también puede ser la solución, siempre que asuma el reto de la auto-transformación. Necesitamos crear una masa crítica mínima de seres conscientes, responsables y capaces de protagonismo creativo y proactivo, para que pueda darse un salto evolutivo que favorezca el futuro de las nuevas generaciones, porque no es poco lo que está en juego en la crisis global de carácter iniciático que está en pleno desarrollo en esta tercera década del tercer milenio.

El Manifiesto por una Nueva Normalidad propone un decálogo audaz y justo que transgrede diez tipos de *normosis* y presenta las correspondientes propuestas reparadoras de acciones sanas y evolutivas hacia un nuevo comienzo:

1. *Normosis* del modelo económico de acumulación de capital y crecimiento a cualquier precio, al paradigma de la sostenibilidad, la redistribución justa de la riqueza y la calidad de vida;

2. *Normosis* ambientalista de la depredación demencial de la naturaleza y de la explotación humana perversa, hacia el paradigma del respeto, del cuidado y de la coparticipación en la red interconectada de la biodiversidad planetaria, con la valorización de la vida;
3. La normalización del egocentrismo resultante de la ilusión de la separatividad, hacia el paradigma de la interdependencia corresponsable y el desarrollo del potencial humano basado en la práctica de la simplicidad voluntaria, el confort esencial, la equidad y la fraternidad; Normalidad política del elitismo, hacia el paradigma de la participación con mayor inclusión en el proceso de toma de decisiones;
4. *Normosis* de un cambio político del elitismo al paradigma de la participación, con una mayor inclusión en el proceso de toma de decisiones;
5. *Normosis* educativa de la fragmentación del conocimiento, de los privilegios y de la exclusión de los desfavorecidos, hacia el paradigma de una educación abierta, dotada de una ética de la diversidad, del diálogo crítico, del ejercicio de la libertad, del afecto, de la creatividad y de la solidaridad;
6. *Normosis* de la mercantilización de la salud, de un modelo ato-místico centrado en la enfermedad, de mera reparación desconectada de la prevención y de la inclusión, al paradigma holístico, que integra terapias ancestrales, tradicionales y emergentes con las convencionales, con libre acceso y respeto a la dignidad del cuerpo;
7. *Normosis* de dominación y discriminación, hacia el paradigma de valorización del diálogo, de la pluralidad de memorias y saberes, de la subjetividad, intersubjetividad y singularidad, de la unidad en la diversidad;
8. *Normosis* patriarcal, de la violencia de género, de la represión de lo femenino, de la criminal del feminicidio y de la perversión infantil, hacia el paradigma de la integración, del respeto y del encuentro en el que la diferencia no es antagonismo sino complementariedad;
9. *Normosis* del patrón repetitivo de preservación cultural y represión de la creatividad, hacia el paradigma que incentiva el arte, la renovación, con apertura a nuevas formas creativas de habitar el espacio común y convivir en armonía;
10. *Normosis* de la violencia y el estancamiento, hacia el paradigma de la cultura de la paz, la plenitud en movimiento, el arte de vivir creativamente el conflicto y sorber la danza participativa y fraterna de la convivencia.

Sin embargo, volver a empezar implica acabar. Hay que consentir la muerte para renacer en el proceso, en el valiente arte de la renovación.

Hay un sistema insostenible que tiende a derrumbarse bajo el peso de sus propias contradicciones, y de los escombros de la decadencia surgen las semillas de un nuevo comienzo. Lo que se derrumba es ruidoso, lo que nace es silencioso. En esta época de rápida transición planetaria, es muy importante no dejarse fascinar por la oscuridad y el caos que nos rodean, sino dirigir la mirada hacia la delicadeza del florecimiento de un nuevo orden, las luces de un nuevo día nacido en el corazón de la noche.

Me gusta metaforizar nuestro momento planetario como la crisis de la crisálida. Hay tres etapas en este proceso de transformación del modelo. La primera es la de la oruga, que devora hojas compulsivamente, sin cesar. Sin embargo, cuando alcanza su límite máximo, deja de alimentarse definitivamente.

La oruga se coloca entonces boca abajo y la crisálida se forma poco a poco a su alrededor. Esta segunda fase es de un inmenso desorden, porque los cerca de siete mil millones de células que componen la crisálida no están en el mismo sitio, ya no se alimentan, y sufren una hambruna desesperada, una crisis de colapso total.

En este momento tremendamente crítico, entra en juego un grupo minoritario de células organizadas en discos, llamados imaginarios, que contienen en su interior el diseño de la mariposa, el sueño de un telos, de una meta final. Así es como, del poder de la imaginación creadora de unas pocas células visionarias, nace finalmente la hermosa epifanía de una mariposa en la odisea de la metamorfosis.

Necesitamos seres humanos imaginativos para transmutar la megacrisis que nos rodea en una oportunidad de aprendizaje, de metamorfosis, en definitiva, de salto cualitativo hacia una nueva normalidad, un nuevo comienzo.

Es un tiempo dialógico para conspirar por la reconstrucción del proyecto humano en la alquimia mutacional del encuentro. Porque nadie transforma a nadie y nadie se transforma solo; nos transformamos en el Encuentro.

Cambiar el mundo es cambiar la mirada, cambiar el pensamiento, cambiar la acción, habitar el instante y decir sí al desafío de la mutación.

El futuro de la humanidad depende de la audacia necesaria de un nuevo comienzo.

# Sobre Úrsula Oswald Spring



Fotografía de Úrsula Oswald Spring

Imagen recuperada de [http://www.afes-press-books.de/html/APESS\\_04-05.htm](http://www.afes-press-books.de/html/APESS_04-05.htm)

**E**s investigadora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM en el área de equidad y género. Estudió medicina, psicología, filosofía, lenguas, computación, antropología y ecología en Madagascar, Paris, Zurich y México. Cuenta con un doctorado en antropología social con especialidad en ecología de la Universidad de Zurich.

Ganó la primera cátedra sobre Vulnerabilidad Social en la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-EHS).

Miembro del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) Grupo 2 y del World Social Science.

Ha sido la coordinadora de los dictaminadores en GEO-5 en el tema agua.

Fue la primera coordinadora nacional de la Red Temática del Agua CONACYT y dirige el proyecto “Cambio climático y manejo integral de la cuenca del río Yautepec”.

Fue Secretaria de Desarrollo Ambiental (1994-1998) en el estado de Morelos y la primera Procuradora de Ecología (1992-1994) en México y ha sembrado más de 30 millones de árboles.

Ha sido Presidenta de la Asociación Internacional de la Paz (1998-2000) y Secretaria General del Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (2002-2006). Ha publicado 49 libros, 368 artículos científicos y capítulos de libros. Ha recibido el Premio Sor Juana Inés de la Cruz; el Premio Internacional de la Cuarta Década de Desarrollo de las Naciones Unidas; el de la Mujer Académica de la UNAM y fue Women of the Year 2000.

Ha colaborado durante las últimas tres décadas con movimientos campesinos, sociales, de mujeres y ecologistas y es presidenta del Consejo de Asesores de la Universidad Campesina del Sur. (Universidad Autónoma de México, 2010) y es miembro fundador y parte del cuerpo de expertos del comité editorial de la Revista de Patrimonio: Economía Cultural y Educación para la Paz (MEC-EDUPAZ) UNAM.

## *Una Nueva Normalidad es Posible y Necesaria*

Reseña por Úrsula Oswald Spring

**E**n plena crisis del COVID-19, el Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) en colaboración con el Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz y diversas universidades de América Latina, incluido el CRIM-UNAM, lanzó en 2021 de manera virtual el Congreso Latinoamericano de Investigación para la Paz.



A lo largo del año 2021 y a pesar de la pandemia, se habían gestado múltiples actividades formativas como Webinar, conversatorios y ciclos de educación en diversos países de América Latina.

Hubo 80 jóvenes voluntarios de Honduras, Colombia, Brasil y México y 5,000 personas que se convencieron que la normalidad existente era perversa, destructora de la sociedad y depredadora de los recursos naturales.

Emergió el lema “Una Nueva Normalidad es posible y necesaria”, donde 365 autoras y autores presentaron 260 ponencias, que rebasaron el marco de América Latina y abarcaron al mundo entero.

Quedaron constituidos múltiples grupos de jóvenes quienes con danzas, música y reflexiones teóricas aportaron visiones frescas para contrarrestar el deterioro vivido por la pandemia.

Generaron esperanzas nuevas y esfuerzos creativos de la otroriedad que incluyeron el cuidado de la Pacha Mama, donde grupos indígenas participaron activamente en el congreso.

El Manifiesto por una Nueva Normalidad, enmarcó el entendimiento de la profunda crisis mundial provocado por el SARS-CoV-2 que se magnificó por los procesos destructores socioambientales y las vulnerabilidades socioambientales en el ámbito socioeconómico, cultural y ambiental.



Las y los participantes de la paz entendieron que la normalidad existente era violenta, depredadora, devastadora del tejido social y destructora del entorno natural.

Por ello, los preparativos del Congreso enfatizaron en que una nueva normalidad se centraba en la vida, la deliberación democrática, la creatividad diversa y el amor, donde existían memorias múltiples. Predominaba la multiculturalidad, la noviolencia, las culturas de paz, la experimentación alternativa y el placer ante la vida y la diversidad de la naturaleza.

A partir del Congreso del CLAIP emergió este libro creativo, lleno de colores y una edición de muchos cuidados por parte de Esteban Ramos (Honduras), Diana Agudela (Colombia) y Paul Kuhlmann (Brasil) en español y portugués.

Los diez capítulos reflexionan de manera transdisciplinaria acerca de los retos de una paz integral, diversa, sustentable y general. Se propusieron caminos para superar los procesos destructivos y violentos que siguen dominando al planeta y las relaciones personales y de las sociedades.

Es factible crear alternativas y normalidades distintas desde abajo, por lo que cada capítulo del libro es precedido por una obra de arte en formato digital, elaborado explícitamente para este libro por del artista hondureño Alejandro Castellanos.



El prefacio fue escrito por Roberto Crema, un psicólogo y antropólogo, que es actualmente rector de la Universidad Internacional de la Paz en Brasil.

Analiza el concepto de la “normosis” como una normalidad, donde estamos viviendo en la actualidad y donde el COVID-19 está generando estragos socioeconómicos, enfermedades y muertes.



Fotografía de Roberto Crema.

Imagen recuperada de [www.gruposummus.com](http://www.gruposummus.com)

Muestra que el modelo economicista ha generado depredación socioambiental y egocentrismo, donde una pequeña elite ha concentrado violentamente los beneficios, a costa del conjunto de la sociedad y de la naturaleza.

Delibera acerca de la muerte que es también una metáfora para renacer dentro de un mundo alternativo, solidario, de paz y de convivencia armoniosa.

El primer capítulo de **Carlos Taibo**, España, un anarquista activista, enfatiza en la desigualdad creada por el modelo económico actual y propone procesos de decrecimiento para superar las agresiones ambientales y sociales.

Precisamente, los pueblos del Sur han identificado este modelo alternativo de trabajo y de consumo y han recuperado una vida social dilapidada por el consumismo y la competitividad.

El autor enfatiza que los pueblos indígenas han iniciado esta transición ecosocial, que sintetiza en seis elementos: “decrecer, desurbanizar, destecnologizar, despatriarcalizar, descolonizar y descomplejizar nuestras vidas y nuestras sociedades” (p. 39).



**Úrsula Oswald Spring**, México, fundadora y Presidenta Honorífica del CLAIP, insiste que la pandemia, el cambio climático y la sexta extinción de la biodiversidad son resultado de la explotación humana y de los recursos naturales por un modelo depredador patriarcal.

Ha provocado una fase nueva de la Tierra, el Patriaceno y no el neutro Antropoceno, caracterizado por la violencia histórica ejercida sobre mujeres, hombres pobres, esclavas, esclavos y la Madre Tierra. Muestra que el cambio climático impacta más duramente a los pueblos del Sur Global y a los vulnerables en América Latina.

Propone una “Gran Paz y Seguridad Humana, de Género y Ambiental”, donde se transforman las acciones de destrucción y donde la pandemia ha explicitado con muertes y sufrimientos los impactos negativos de este modelo dominante.

Al mismo tiempo, abre espacios nuevos para actuar, limitar la autodestrucción y crear un mundo pacífico y de sororidad que garantice la supervivencia a las y los más vulnerables en el planeta.

### Javier Giraldo Moreno, S.J.

Colombiano, insiste en la insaciabilidad de la elite excluyente que fracasó en la búsqueda del bien común.

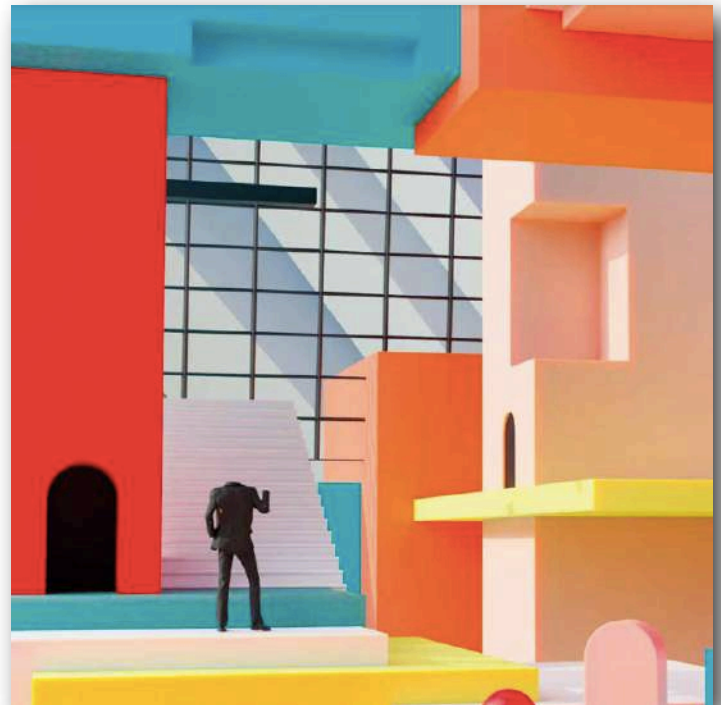
Sus valores individuales lucrativas han provocado la pandemia, las muertes y la destrucción ambiental.

Han generado una inhumanidad con un egoísmo avasallante que amenaza la solidaridad colectiva.

El Papa Francisco ha focalizado en su *Encíclica Laudato* :

Sí en las raíces de la tragedia, que destruye nuestra casa común y la supervivencia del planeta, incluida la humanidad.

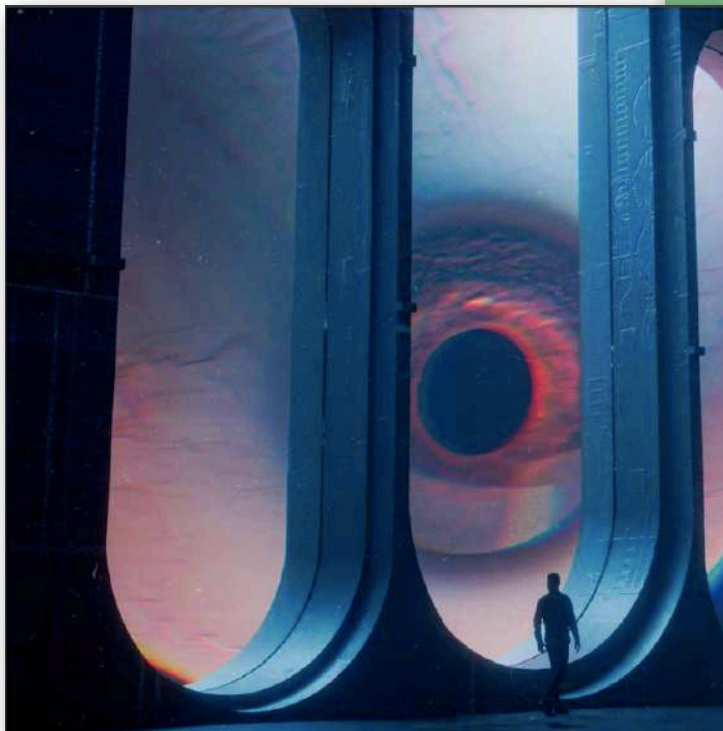
Precisamente, una nueva normalidad abre espacios a toda la sociedad para cambiar radicalmente la destrucción y la violencia que han generado tantos dramas por la pandemia, la pobreza, la violencia, así como la extracción de los recursos humanos y naturales.



**Manuel Montañes Serrano**, España, insiste que la política pública es demasiado importante para delegarla en manos de un grupo de la elite y sus partidos dominantes.

Nuevas tecnologías han generado una información avasalladora, donde la comunicación no debate, sino formula propuestas vacías.

Propone medios alternativos para “Querer, Poder, Saber participar”, donde se dinamiza la participación ciudadana que retroalimenta la generación de alternativas que protejan a la mayoría de la población.



Al superar la democracia delegada, muchas veces impuesta dictatorialmente por medios masivos, el autor propone democracia participativa con deliberación, donde se incluyen las



necesidades sociales de las y los más vulnerables.

**Estela Quintar** de Argentina insiste que la humanidad ha cabalgado sobre la esperanza, donde se ha buscado suprimir el sufrimiento y construir prácticas epistémicas y políticas de transformación.

Incluyen la cultura, las espiritualidades, los mitos y las acciones diarias para crear proyectos de pensamientos críticos que se orientan hacia acciones constructivas alternativas.

Este proceder hermenéutico construye espacios de posibilidades entre movimientos y pensamientos, donde se puede superar la dominación y destrucción para promover con procesos emocionales y socio-cognitivos alternativas de superación del etnocidio e ideocidio. Erradicar la desconfianza, consolidar los lazos sociales, superar los bloqueos subjetivos y visualizar futuros deseables pudieran generar alternativas en la vida cotidiana. Producen cambios profundos gracias a una conciencia crítica radical, donde la ética y la estética en un presente vivido se construyen y se reconstruyen permanentemente.



**Diana Marcela Agudela Ortiz** de Colombia cuestiona la hegemonía de la vida impuesta por el capitalismo que ha provocado esta crisis civilizatoria. El antropocentrismo que ha permeado nuestra vida, exige un cambio paradigmático y la autora propone una palabra nueva: "*Algremia*". Facilita sentir la alegría en nuestra sangre para generar salud, superar el malestar y facilitar el autocuidado y la inserción comunitaria.

Una nueva normalidad incluye una salud integral desde lo biológico, psíquico, espiritual y cultural. Al reconstruir el tejido social mediante un esfuerzo de amor, se abre la esperanza hacia futuros promisorios de negociación de conflictos y de paz duradera.



Tres autores, **Juan David Villa Gómez, Alfonso Insuasty Rodríguez y Daniela Barrera Machado** de Colombia revisan los discursos hegemónicos existente en la negociación de la paz. La memoria colectiva maniqueo se interpuso como una barrera psicosocial en la construcción de la paz y produjo relatos imaginarios que ratificaron el conflicto.

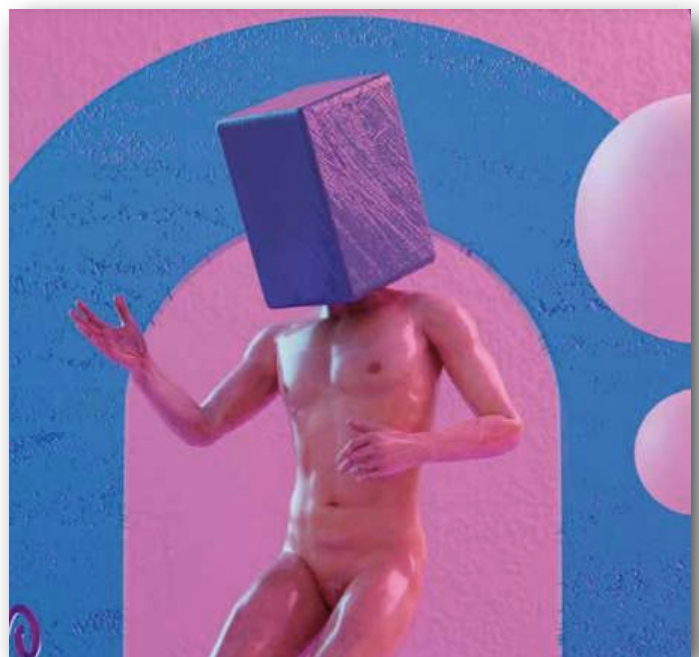
La construcción del enemigo se encarna en la insurgencia armada y al mismo tiempo justifica el paramilitarismo. Los medios de comunicación no sólo estigmatizan, sino pueden abrir vías democráticas alternativas, que superan la polaridad entre el bien y el mal. Reconocen, profundizan y develan los procesos subyacentes del conflicto armado en su país. Al vincular las acciones populares se generaron narrativas alternativas que abrieron caminos hacia la reconciliación y una paz integral.

**Breny Mendoza**, originaria de Honduras, critica el régimen patriarcal y propone una reconstrucción de los lazos afectivos, donde la solidaridad permite la superación de la discriminación de las mujeres, condenadas a procesos inferiores de trabajo y de reconocimiento.

Al centrar el entendimiento de la vida en el gran cosmos, se puede promover una democracia liberadora del racismo, colonialismo y la bipolaridad, propios del androcentrismo dominante.

Propone hacer responsable a los europeos y los norteamericanos por los daños causados por su complejo militar-industrial y el consumismo homogeneizador destructor.

Sugiere retomar los servicios comunitarios y ecosistémicos que han sanado a la sociedad y preservado la vida durante siglos.



**Chico Somões Neto y Paulo Kuhlmann** de Brasil ponen en el centro de la nueva normalidad la cultura popular. Es gestora de identidades, acciones, resistencias y transformaciones al superar la lógica colonial y promover el Amerindigenismo y el Africanismo. Promueven la transmisión de tradiciones que permiten superar los estragos de la globalización devoradora, insertada en las estructuras del mercado consumidor. Las artes producen creatividad e ingeniosidad, capaces de superar la agresividad, los estereotipos, los arquetipos sociales y la violencia. Democratizan radicalmente las culturas populares y los esfuerzos desde abajo.



"Una nueva normalidad que estimule el arte y la cultura entendidas como espacios de creación y experimentación que reivindiquen y renueven nuestras maneras de conocer, habitar y compartir el mundo..."



El libro termina con una reflexión de **Esteban A. Ramos Muslera** de Honduras, quien insiste en desarrollar una acción de paz que facilita construir colectivamente una nueva normalidad. Los pueblos nunca fueron pasivos para sobrellevar la explotación, sino que han generado procesos que han superado la paz negativa y han gestado un sentido común de bienestar, que va más allá del capitalismo consumidor. Durante el Congreso se analizaron esfuerzos transformadores y participativos de paz, donde las comunidades han atendido sus necesidades propias y han generado sinergias para mejorar sus condiciones de vida y conservar su entorno natural. Esta transformación parte de la dimensión interna-personal, establece relaciones sociales y propicia desarrollos estructurales que incluyen la dimensión ambiental para una vida armoniosa con la Pacha Mama.



# "Una Nueva Normalidad es posible y la construimos juntos y juntas, haciendo camino al andar."

La nueva normatividad está en proceso.

Debería superar las violencias existentes al promover una praxis de paz, capaz de impulsar una transformación permanente. Vincula el saber, sentir, querer y hacer con el Ikigai japonés, donde la misión, la vocación, la profesión y la pasión han creado alternativas de lo que amamos, lo que es bueno, lo que se puede pagar y lo que el mundo necesita.

Termina el libro con el Ikigai de la educación para la paz transformadora.

Ésta supera la deshumanización y genera compromisos críticos de transformación en armonía con el satyagrahi del luchador no violento Mahatma Gandhi.

El libro es excepcionalmente creativo. Además de las ilustraciones, los cuadros artísticos y las reflexiones sobre una paz dentro de una nueva normalidad necesaria, cuenta con una bibliografía amplia.

La impresión en color refleja la belleza editorial, el cuidado editorial y el amor con el cual se elaboró esta obra.

La paz se convierte en un proceso civilizatorio del futuro, donde se superan las epistemologías de violencia, discriminación y explotación y dónde se gesta desde abajo un mundo diverso de paz y seguridad integral, que respeta a los grupos vulnerables y a la naturaleza.

